

Finaliza la campaña de excavaciones arqueológicas en la Ciudad celtíbero-romana de Bursau

Entre el 30 de julio y el 13 de agosto un equipo de 13 personas ha retomado las excavaciones casi cuarenta años después en el Cerro del Esquilar de Borja.

El yacimiento arqueológico del Cerro del Esquilar constituye la zona más antigua de la ciudad celtibero-romana de Bursau. En los años 1978 y 1979 el Centro de Estudios Borjanos y el Museo de Zaragoza realizaron excavaciones arqueológicas con interesantes resultados pero que han estado abandonadas y desprotegidas hasta ahora. Casi cuarenta años a la intemperie habían supuesto la desaparición de los muros de adobe descubiertos, el desplome de los perfiles antiguos y la aparición de nuevos restos que estaban en riesgo inminente de destrucción definitiva. Ante esta situación el consistorio municipal de Borja y desde concejalía de cultura se planteó la realización de una serie de iniciativas para recuperar para el conjunto de la sociedad uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de Aragón. El Ayuntamiento de Borja es el impulsor del “Proyecto arqueológico Bursau-Borja” que tiene por objetivo recuperar los elementos arqueológicos descubiertos en los años 70 y ampliar el conocimiento de la antigua ciudad de Bursau, a través de la realización de excavaciones arqueológicas y la consolidación y restauración de las estructuras descubiertas para su adecuación para la visita y así convertir el Cerro del Esquilar en un nuevo recurso turístico y cultural de la ciudad de Borja.

Las investigaciones arqueológicas son dirigidas por Óscar Bonilla Santander de la Universidad de Zaragoza, Begoña Serrano Arnáez de la Universidad de Granada y Ángel Santos Horneros. En la campaña han participado profesionales y estudiantes de la Universidad de Zaragoza, la Universidad de Granada, la Universidad de Salamanca, la Escuela Superior de Restauración de Bienes Culturales de Madrid y la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Aragón.

El objetivo prioritario de esta campaña era detener el deterioro de las estructuras excavadas en los años 70 y conservar las que han resistido el paso del tiempo y la erosión. Las estructuras se consolidaron tras reexcavar los derrumbes de los perfiles

antiguos e implementar las medidas necesarias para evitar su destrucción y plantear en las próximas intervenciones su musealización. Paralelamente a las actuaciones de restauración y conservación se realizó una excavación arqueológica paralela a la intervención de los años 70 para ampliar el conocimiento de este sector de la ciudad. La intervención se desarrolló en un área de 24 metros cuadrados en la que se alcanzaron los 2 metros de profundidad, llegando hasta los niveles de la Edad del Hierro. La intervención arqueológica ha permitido documentar las tres fases de la ciudad localizada en el Cerro del Esquilar, la primera correspondiente a la Edad del Hierro con cerámicas pulidas y realizadas a mano junto con cerámicas celtibéricas a torno. La segunda fase corresponde al siglo II antes de Cristo y ha permitido la documentación de un potente nivel de derrumbe de los muros de adobe de las plantas superiores del edificio, donde gracias a unas excepcionales condiciones de conservación se han localizado las vigas de madera de más de 2100 años de antigüedad. A esta segunda fase corresponde un conjunto de cerámicas importadas desde la península itálica, tanto de servicio de mesa como cerámicas de Barniz Negro y ánforas itálicas para el transporte de vino, junto con un interesante lote de cerámica celtibérica. La tercera fase correspondiente a la última ocupación del Cerro del Esquilar en el siglo I a.C. ha permitido localizar estructuras murarias construidas en piedra, junto a un lote de materiales caracterizados por la presencia de materiales importados del resto de la península ibérica como cerámicas ibéricas pintadas, cerámicas de paredes finas y numerosos objetos metálicos de hierro.

Actualmente las actividades se centran en el trabajo de laboratorio y estudio de los materiales en el laboratorio de arqueología de la Universidad de Zaragoza. Durante el próximo curso académico se trabajará con los materiales para profundizar en el conocimiento de la antigua ciudad de Bursau y plantear las siguientes fases del proyecto de investigación.